

Atahualpa Yupanqui actúa en España

MADRID, España, 10 de septiembre (EFE)—Al trote lento y cansino, pero con una vitalidad desbordante, escondida en su guitarra, ha vuelto a España Atahualpa Yupanqui.

El poeta de la pampa, como se le llama en Europa, no tiene sólo 72 años sobre sus espaldas, sino una tradición que hunde sus raíces en la historia precolombina, recoge la siembra de coplas que derramó España en América y se proyecta sobre los más diversos auditorios del mundo.

"No canto para la sociedad de autores ni para hacer 'discos de oro', —declaró—, sino para la gente,

desde mi propia gente, a través de los tres grandes misterios de mi tierra Argentina: la pampa, la selva, la montaña".

Atahualpa Yupanqui se entusiasma hablando del gran fenómeno histórico de Sudamérica, "que ha vivido dominaciones de diverso género, como infiltraciones de la naturaleza, pero que resbalaron por encima, hasta perderse —dice—, mientras que todo aquel caudal de coplas y versos y melodías españolas no fueron realmente una dominación, sino que calaron en el pueblo como un alimento del alma..."

Al darle hoy la bienvenida a Yupanqui, "La Van-

guardia", de Barcelona, recuerda que el payador Argentino aprendió música a los siete años, con un músico catalán, el padre Rosáinz, quien le enseñó entre otras canciones "El noi de la mare"; que es ahora un villancico popular argentino, "Huachi torito".

Mil ciento cuarenta canciones lleva escritas Atahualpa Yupanqui. "La primera, "Caminito del indio", la escribió en 1926, cuando tenía 18 años. La última es de la semana pasada y tiene por título "Madre del monte".

En esta nueva visita a España —se presenta esta semana en Barcelona— el cantor argentino sale al paso de lo que denomina "interpretaciones ajenas a mi pensamiento" y que lo situaban desde revolucionario izquierdista hasta complaciente con el poder.

"Yo no he tenido más que una línea y la he mantenido siempre —aclara— y ha sido la de ser de mi pueblo y estar con él. Sólo en tiempos de la Segunda Guerra Mundial hubo necesidad de adoptar una posición clara en temas extra-argentinos y me definí contra el Nazismo".

"Luego vino la etapa de Perón —recuerda— y me manifesté abiertamente contrario a él y a su política, porque soy un adversario natural del totalitarismo: de todos los totalitarismos, de cualquier signo, que atenten contra la libertad y la espontaneidad del individuo".

Atahualpa Yupanqui hace suya la divisa de José Gervasio Artigas, el creador del Uruguay moderno: "con libertad ni ofendo ni temo" y sostiene con tono firme: "soy el mismo de siempre y me he mantenido fiel a mí mismo y a mi gente".